

GLAUCIO ARY DILLON SOARES \*

JOSÉ LUIS REYNA \*\*

## RAZA Y CLASES SOCIALES EN MÉXICO

### *Introducción*

EN MÉXICO, como en otros países, existe una ideología de igualdad racial. Esto es, que no se acepta entre la mayoría de los individuos, de una manera consciente, la existencia de una superposición racial.

Día a día, en cine, teatro, televisión, pueden observarse frecuentes menciones a la igualdad entre razas. Incluso se pone en comparación esa ideología igualitaria con la de otros países, como Estados Unidos en donde manifiestamente existe la discriminación contra la raza negra, repudiándose ese comportamiento o actitud y compensándolo al expresar la concebida frase popular: "En México todos somos iguales."

Sin embargo, ideología y realidad con frecuencia corren por caminos opuestos. Concretamente, en México, sí existe prejuicio y discriminación.

Demostrar su existencia tendrá una doble finalidad: la primera contribuirá a borrar esa imagen falsa, sin fundamento, de que ya se alcanzó una igualdad de oportunidades entre las diferentes razas. La segunda permitirá una percepción y un conocimiento más objetivo de la realidad en lo que toca a los problemas étnicos y raciales.

Quizá, debido parcialmente a esa ideología de igualdad, los científicos sociales no se hayan interesado en estudiar el problema de la discriminación y de la desigualdad racial. En México se encuentran pocas investigaciones sistemáticas y científicamente rigurosas relacionadas con el tema. Lo que se encuentra con más frecuencia son algunos trabajos puramente descriptivos, informes impresionistas y observaciones asistemáticas, los que, conjuntamente, ayudan poco a conocer de manera coherente la situación real.

\* Escuela Latinoamericana de Sociología, Santiago de Chile.

\*\* Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social, Santiago de Chile.

El propósito de este estudio radicará principalmente en señalar algunas incongruencias entre la realidad y la utopía ideológica de la igualdad étnica y racial en México. Además, se indicarán algunos elementos metodológicos que pueden ser utilizables en investigaciones futuras más completas y profundas.

### *El concepto de raza*

Definir raza implica cierta sistematización. Dada la imposibilidad de examinar individualmente todas las propiedades de los seres humanos, las categorizaremos en dos grandes grupos: *a*) características biológicas y *b*) las características socio-culturales.

Se puede definir una característica racial como aquella que es biológica, visible, durable y hereditaria. Y una raza —o grupo racial— es un conjunto de personas que tienen las mismas características raciales.

Algunas características raciales biológicamente significativas son invisibles. Sin embargo, una raza se distingue socialmente más bien por sus caracteres visibles, tales como el color de la piel, la forma de la cabeza, el tipo de pelo, etcétera.

En este trabajo, raza ha sido considerada como una impresión subjetiva y no atendiendo a las características biológicas o antropofísicas que se implican en su definición.

En este trabajo, raza se ha definido *operacionalmente* como la percepción de parte del entrevistador para clasificar a los encuestados dentro de un grupo dado. Ya que el estudio se realizó en México, las dos grandes categorías en que se clasificó a la población entrevistada fueron blancos y mestizos. Dentro de este último —y dado lo reducido de la muestra— se encuentran algunos individuos clasificados como indios. *El criterio* a utilizar fue el color de la piel.

Nosotros defendemos la operacionalización de raza que empleamos aquí desde el siguiente punto de vista: los estereotipos y prejuicios por parte de la población son basados en características raciales *visibles* y no en criterios antropológicos más rigurosos. El hombre prejuicioso, estereotipado y que discrimina no utiliza criterios antropológicos para definir alguien como un objeto de su discriminación. Como son los efectos sociales de las acciones de este tipo de hombres que nos interesan, nuestra definición operacional intenta aproximarse a la definición social, *id est*, nos interesa el concepto de raza tal cual socialmente definido y no tal cual antropológica y científicamente definido.

Es necesario añadir que en un estudio de orientación antropológica este concepto operacional no sería válido. Sin embargo, sociológicamente nos da una pauta de investigación que bien puede delimitar nuevos caminos para el estudio de las relaciones étnicas y raciales en México.

### *Status socio-económico*

En este trabajo, el status socio-económico estará representado por tres indicadores: educación, ocupación e ingreso.

Las definiciones operacionales de los indicadores mencionados son las siguientes:

*Educación.* Se entiende como el grado de educación formalmente alcanzado. De acuerdo a esta definición, dividiremos a la población estudiada en cuatro grupos:

- 1) Aquéllos con primaria incompleta, incluyendo a los analfabetos;
- 2) los que tienen primaria completa;
- 3) aquéllos con educación secundaria, completa o incompleta; y
- 4) los que tienen educación universitaria, completa o incompleta.

A nivel trivariato de análisis se formaron dos grupos:

- a) Aquéllos con primaria y menos, y
- b) aquéllos con educación secundaria y más.

*Ocupación.* El trabajo que en el momento de la entrevista desempeñaba el encuestado. A partir de ello, tomaremos tres niveles ocupacionales que son:

- 1) Ocupaciones altas, representadas por profesiones libres y altos cargos administrativos (empresario o director con más de 10 personas bajo su dirección); cargos de gerencia o supervisión (menos de 10 o más de 5 personas).
- 2) Ocupaciones medias. Posiciones más bajas de supervisión no manuales (menos de 5 personas) y cargos no manuales de rutina (dactilógrafo, oficinista, etcétera).
- 3) Ocupaciones bajas, constituidas por cargos especializados manuales (mecánico, electricista, etcétera); supervisor de ocupaciones manuales (capataz, maestro de obras, linotipistas en jefe); ocupaciones manuales no especializadas (auxiliar de peón de obras, etcétera).

En esta última categoría es necesario aclarar que se confunden especializaciones manuales que requieren aprendizaje con otras ocupaciones manuales que no lo requieren, lo que no hace una distinción relativamente fina, pero que la adoptaremos debido al bajo número de casos de la muestra.

A nivel trivariato, la ocupación quedará dividida en dos grupos: no manuales y manuales. El primero de ellos abarcará las ocupaciones altas y medias y el segundo las ocupaciones bajas.<sup>1</sup>

*Ingreso.* Se entiende como el ingreso personal mensual. De esta manera quedaron formados los siguientes grupos:

- 1) Personas con un ingreso hasta de 1299 pesos (equivalente a aproximadamente US\$ 104.00);
- 2) personas con un sueldo que fluctúa entre 1300 y 3999 pesos (de US\$ 104.00 a US\$ 320.00); y
- 3) personas con más de 4000 pesos mensuales (US\$ 320.00).

A nivel trivariato el indicador ingreso se dicotomizará en los siguientes grupos:

- a) Personas con un ingreso hasta de 2999 pesos (US\$ 240.00 o menos), y
- b) personas con un ingreso mayor de 3000 (más de US\$ 240.00).

En el presente estudio, educación, ocupación, ingreso y status socio-económico serán usados de manera intercambiable.<sup>2</sup>

### *Metodología*

La obtención de los datos<sup>3</sup> se hizo mediante entrevistas efectuadas en el verano de 1962 en la ciudad de México y en otras localidades más pequeñas pertenecientes a los Estados de Hidalgo, Chiapas, Oaxaca y

<sup>1</sup>La justificación de un enfoque dicotómico de las ocupaciones está íntimamente relacionado con consideraciones teóricas referentes a la influencia de las *condiciones* de trabajo entre la "oficina" y la fábrica.

Ver Glauco Ary Dillon Soares, "Las Clases Sociales, los Estratos Sociales y las Elecciones Presidenciales de 1960, en el Brasil", en *Revista Mexicana de Sociología*, xxiv (septiembre-diciembre de 1962), pp. 895-918 y, del mismo autor, "Economic Development and the Class Structure" in R. Bendix y S. M. Lipset. (eds.) *Class, Status and Power* (New York: The Free Press, 1966, rev. ed.), pp. 190-199.

<sup>2</sup>Para mayores detalles referentes a los indicadores de status socio-económico, ver Joseph Kahl y James Davis, "A Comparison of Indexes of Socio-economic Status", en *American Sociological Review* 20 (junio de 1955), pp. 317-325.

<sup>3</sup>Las entrevistas han sido efectuadas por alumnos de la Escuela Nacional de Antropología e Historia y del Proyecto 104 de la OEA, como práctica para la cátedra

Sinaloa. En el presente artículo sólo serán utilizados los datos recogidos en la ciudad de México. (134 entrevistas).

Las entrevistas se hicieron en colonias escogidas de acuerdo con sus distintos niveles socio-económicos. De esta manera, se constituyeron dos grupos:

Grupo 1. Clases alta y media. Incluye las colonias Polanco, Chapultepec, Lomas de Chapultepec, Roma y Portales.

Grupo 2. Clase obrera. Incluye las colonias Peralvillo, Vallejo, Anáhuac y Tacuba.

La selección de las personas entrevistadas, se hizo de la siguiente manera: las manzanas de las colonias fueron numeradas sobre un mapa y se escogió cada décima manzana. Una vez escogida la manzana, se entrevistaron cuatro jefes de familia, cada uno de los cuales debería vivir en cada uno de los cuatro lados de la manzana. No se hicieron entrevistas en las casas de esquina, casas comerciales o locales públicos. La muestra estuvo constituida únicamente por varones.

Este procedimiento no ha tenido la intención de garantizar representatividad ya que el objetivo es el análisis *interno* de la muestra y no la estimación de parámetros en el universo. Se buscó incluir una cantidad suficiente de personas con distintos niveles socio-económicos y se intentó reducir los *biases* de los entrevistadores en la selección de los informantes.

### *Prejuicio racial en México: la influencia del status*

El status socio-económico no es la única variable que explica por qué algunas personas son perjudicadas en tanto que otras no lo son. Variables tales como el sexo, la edad, la religión, se encuentran también asociadas con el prejuicio.

En este capítulo nos limitaremos a estudiar el impacto del status socio-económico y de la raza sobre el prejuicio. Trabajos anteriores han demostrado que a más alto status socio-económico menor prejuicio. La hipótesis fue puesta a prueba en los datos siendo confirmada. Sin embargo, de manera semejante, la raza influye en los resultados, aun cuando se hayan controlado parcialmente los efectos del status, como se demuestra en el siguiente cuadro:

de metodología dictada por Glaucio Ary Dillon Soares. La misma muestra sirvió para otro trabajo: Glaucio Ary Dillon Soares y José Luis Reyna, "Status Socio-económico, Religiosidad y Dogmatismo", próximo a publicarse en *Revista Mexicana de Sociología*.

CUADRO I

STATUS SOCIO-ECONÓMICO, RAZA Y PREJUICIO  
CIUDAD DE MÉXICO, 1962

| % que <i>no</i> dejaría<br>que su hija se casara<br>con un: | %<br><i>Educación primaria<br/>y menos</i> |                 | %<br><i>Educación secundaria<br/>o más</i> |                 |
|---|--|-----------------|--|-----------------|
|   | <i>Blancos</i>                             | <i>Mestizos</i> | <i>Blancos</i>                             | <i>Mestizos</i> |
|   | Judío                                      | 48              | 49   | 37              |
| Negro   | 48   | 36              | 36   | 25              |
| Indio   | 39   | 8               | 19   | 10              |
|   | (23)*                                      | (40)            | (41)                                       | (31)            |

\* Base sobre la cual se extrajeron los porcentajes.

Del cuadro anterior se desprenden algunas observaciones interesantes. La primera de ellas es que los individuos que tienen una educación más alta son menos prejuiciados que aquéllos con una educación más baja.<sup>4</sup> En otros términos, mientras que los porcentajes son mayores para el estrato de un nivel educacional inferior, disminuyen para el estrato de un nivel educacional superior.

El cuadro I también demuestra que, de los tres grupos étnicos considerados, los judíos son blanco de un grado más alto de discriminación seguido muy de cerca por los negros. Mientras tanto, el grupo indio ocupa el último lugar.

Debe notarse que entre los mestizos, el nivel educacional no influye en el caso del prejuicio contra el grupo indio. O sea que, de aquellos mestizos con educación baja, solamente el 8% de ellos se opone a que su hija se casara con un indio en tanto que el 10% de los mestizos con un grado educacional más alto lo impide. Las diferencias son insignificantes y en ambos casos bajas.

Pasando ahora del análisis de los grupos discriminados al análisis de las discriminaciones manifestadas por los blancos y mestizos de nuestra muestra, se puede decir lo siguiente: La raza del entrevistado no influye en el grado de discriminación antisemita. Las diferencias se hacen presentes en el caso de los negros y se acentúan con respecto al grado indígena.

<sup>4</sup> Resultados semejantes a los reportados por Allport. Ver Gordon Allport, *The Nature of Prejudice* (New York: Beacon Press, 1954), esp. pp. 79-80.

Al tomar el grupo indio —que es el que nos interesa en este estudio— como objeto de discriminación, podemos observar que es el grupo blanco el que manifiesta un grado mayor de discriminación hacia él. Este prejuicio es todavía más acentuado entre los individuos con un status socio-económico más bajo. Como ilustración, se puede anotar que un 39% de los blancos con nivel educacional bajo no permitiría que su hija se case con un indio, proporción que disminuye a un 8% entre los mestizos con el mismo nivel educacional.

Estos resultados señalan la existencia de prejuicio étnico y racial. Ahora bien, ¿cómo y dónde se manifiesta este prejuicio?

### *Diferenciación racial en México*

A continuación pasaremos al análisis de la composición educacional, ocupacional y salarial por grupos étnicos buscando la respuesta a esta interrogante.<sup>5</sup>

*Raza y educación.* Partimos de la hipótesis de que los blancos, dadas las condiciones históricas de desarrollo del país, continúan ocupando las posiciones económicas y sociales más altas dentro de la estructura de la sociedad mexicana. Históricamente, la raza blanca española se caracterizó por ser la poseedora de la mayoría de los privilegios socio-económicos teniendo mejores niveles educacionales, poseyendo gran parte de la propiedad de los medios de producción, etcétera.

Hoy en día, evidentemente, la raza blanca española no continúa desempeñando el papel de antaño. Sin embargo, se puede actualizar esa situación con la presente raza blanca, la que ha diversificado su composición. Franceses, alemanes, judíos de varias nacionalidades, norteamericanos y otros grupos se han incorporado a la población blanca. Nuestra hipótesis es que estos grupos como un conjunto tienen un status socio-económico promedio más alto que el de los mestizos, concentrándose en las capas sociales más privilegiadas.

Al poner a prueba la hipótesis en cuestión nos encontramos con los siguientes resultados:

<sup>5</sup> Para un análisis de la estratificación socio-económica de varios grupos étnicos en Estados Unidos, ver W. Lloyd Warner y Leo Srole, *The Social Systems of American Ethnic Groups* (New Haven: Yale University Press, 1945).

## CUADRO II

COMPOSICIÓN RACIAL DE LOS DISTINTOS NIVELES  
EDUCACIONALES  
CIUDAD DE MÉXICO, 1962

| <i>Niveles educacionales</i>                       | RAZA            |                |              | <i>Nº de casos</i> |
|--|-----------------|----------------|--------------|--------------------|
|  | <i>Mestizos</i> | <i>Blancos</i> | <i>Total</i> |                    |
| Primaria incompleta o menos                        | 79              | 21             | 100%         | (29)*              |
| Primaria completa                                  | 56              | 44             | 100%         | (27)               |
| Secundaria o equivalente, completa<br>o incompleta | 53              | 47             | 100%         | (36)               |
| Universitaria, completa o incompleta               | 33              | 67             | 100%         | (39)               |

\* Base sobre la cual se extrajeron los porcentajes.

La primera conclusión derivada de los datos es que, al menos en términos cuantitativos, los mestizos tienen un nivel educacional considerablemente más bajo que los blancos, concentrándose desproporcionalmente en los niveles educacionales más bajos.

Los mestizos representan un 79% de las personas que no han completado la primaria en contraste con un 21% de los blancos. En tanto, para el nivel educacional alto, la dirección de los datos se invierte, sólo un 33% de los que han llegado a la Universidad son mestizos, en comparación con un 67% para los blancos.

Sintetizando el mismo cuadro, veremos que aproximadamente, cuatro de cada cinco personas que no lograron completar la escuela primaria son mestizas, en tanto que sólo uno de cada tres universitarios es mestizo.

*Raza y ocupación.* Es conocida la estrecha asociación que existe entre educación y ocupación.<sup>6</sup> Conociéndola se formula automáticamente la hipótesis de que raza y ocupación también están asociadas.

En efecto, los datos así lo demuestran como se puede apreciar en el cuadro III:

<sup>6</sup> Ver, entre otros estudios, Glaucio Ary Dillon Soares, "Interesse Político, Conflito de Pressões e Indecisão Eleitoral nas Eleições de 1960 no Estado de Guanabara". en *Síntese Política, Económica e Social*, IX (marzo de 1961), pp. 5-34.

CUADRO III

COMPOSICIÓN RACIAL DE LOS DISTINTOS NIVELES  
OCUPACIONALES  
CIUDAD DE MÉXICO, 1962

| <i>Niveles ocupacionales</i> | RAZA            |                | <i>Total</i> | <i>Nº de casos</i> |
|------------------------------|-----------------|----------------|--------------|--------------------|
|                              | <i>Mestizos</i> | <i>Blancos</i> |              |                    |
| v, vi y vii (más bajas)      | 72              | 28             | 100%         | (46)*              |
| iii y iv (medias)            | 57              | 43             | 100%         | (37)               |
| i y ii (más altas)           | 33              | 67             | 100%         | (48)               |

\* Base de la cual se extrajeron los porcentajes.

Las discrepancias encontradas en el cuadro anterior son profundas. Mientras que sólo un 33% de los que tenían altos cargos administrativos de gerencia o de supervisión, o tenían profesionales liberales (ocupaciones más altas), eran mestizos, la proporción sube a un 72% de los que tenían ocupaciones manuales (más bajas). Paralelamente, el mismo cuadro nos indica claramente que el porcentaje de blancos aumenta a medida que el nivel ocupacional es más alto. En otros términos, el 72% de mestizos desempeñaban cargos de obreros manuales y capataces, en comparación con solamente el 28% de los blancos; pero en las capas superiores los blancos son mayoría, en la proporción de dos a uno.

De estos resultados, se desprende la consideración de que es clara la existencia de una composición racial diferencial de los distintos niveles ocupacionales.

*Raza e ingreso.* Basándonos en el mismo raciocinio anterior, es posible formular la hipótesis de que raza e ingreso son fenómenos relacionados.

El cuadro siguiente demuestra que en efecto estas variables se encuentran íntimamente asociadas:

CUADRO IV

COMPOSICIÓN RACIAL DE LOS DINTINTOS NIVELES  
OCUPACIONALES  
CIUDAD DE MÉXICO, 1962

| <i>Ingreso personal mensual</i> | RAZA            |                | <i>Total</i> | <i>Nº de casos</i> |
|---------------------------------|-----------------|----------------|--------------|--------------------|
|                                 | <i>Mestizos</i> | <i>Blancos</i> |              |                    |
| Hasta 1299 pesos                | 71              | 29             | 100%         | (45)*              |
| De 1300 a 3999 pesos            | 63              | 37             | 100%         | (43)               |
| 4000 pesos y más                | 22              | 78             | 100%         | (32)               |

\* Base sobre la cual se extrajeron los porcentajes.

Es notable la regularidad que se ha encontrado en los resultados. Al observar el cuadro IV, nuevamente nos encontramos con que los blancos son los que detentan los mejores niveles de ingreso. El porcentaje correspondiente a los blancos aumenta gradualmente de 29% en el nivel más bajo a 37% para el segundo, elevándose bruscamente a un 78% entre los que ganan 4000 pesos o más. A su vez, disminuye el porcentaje de mestizos a medida que el ingreso aumenta, siendo de 71%, 63% y 22% para los mismos niveles.

Esto sugiere que en México hay oportunidades diferenciales entre blancos y mestizos. Es decir que el mestizo se encuentra generalmente en niveles de ingreso bajos e intermedios, en comparación con los blancos, los que se ubican en los niveles altos. Se puede pensar que, estructuralmente, muchos mestizos todavía no han encontrado el camino de acceso a una movilidad ascendente, permaneciendo en posiciones inferiores.

Esto puede significar que existe discriminación al nivel de las posiciones altas, que parecen detentar grupos blancos. Éstos posiblemente obstaculizan la entrada a sus posiciones. Obviamente que esto no puede ser generalizado para el caso de la educación, pues las autoridades de enseñanza han aumentado favorablemente en las últimas décadas, pero sí se puede hipotetizar que en términos de ingreso y de ocupación existe una discriminación en los niveles altos. Esto quedaría como otra hipótesis que investigaciones futuras podrían considerar.

*Efectos del origen*

Las diferencias encontradas parecen hallar una posible explicación en el proceso histórico del país. Muchos trabajos han señalado que en la época colonial y en la época posterior a la independencia, el status de los mestizos era muy inferior al de los blancos y probablemente el tiempo transcurrido no ha sido suficientemente largo como para anular las diferencias.

De ser acertado este supuesto, debería reflejarse en los distintos niveles de origen de los entrevistados. Para ello, se hace necesario la comparación de los status de los padres de los mestizos y de los padres de los blancos, para demostrar que las diferencias que actualmente existen datan de generaciones anteriores. Ateniéndonos a los datos de nuestra muestra es posible obtener conclusiones sobre la generación anterior a la actual. Esto indica que la utilización del análisis histórico documental es necesario en las investigaciones que enfoquen este fenómeno, para el estudio de las generaciones precedentes.

## CUADRO V

---

 COMPOSICIÓN RACIAL DE LOS NIVELES OCUPACIONALES  
 CIUDAD DE MÉXICO, 1962
 

---

## Generación de los padres de los entrevistados

| <i>Niveles ocupacionales</i> | RAZA            |                |              | <i>Nº. de casos**</i> |
|------------------------------|-----------------|----------------|--------------|-----------------------|
|                              | <i>Mestizos</i> | <i>Blancos</i> | <i>Total</i> |                       |
| v, vi y vii (más bajas)      | 66              | 34             | 100%         | (35)*                 |
| iii y iv (medias)            | 45              | 55             | 100%         | (42)                  |
| i y ii (más altas)           | 40              | 60             | 100%         | (25)                  |

---

\* Base de la cual se extrajeron los porcentajes.

\*\* Excluyendo 21 padres de mestizos y 26 padres de blancos que tenían ocupaciones agrícolas o desconocidas.

El análisis del cuadro v apunta en la misma dirección que en el caso de la tabla iii. En los niveles ocupacionales más bajos hay mayor concentración de mestizos y en los más altos hay mayor concentración de blancos.

Es necesario anotar que, si incluimos los casos no computados (ocupaciones agrícolas e ignoradas) entre las categorías más bajas —un procedimiento común en clasificaciones ocupacionales—, las tendencias se mantienen en la misma dirección: los padres de mestizos con 61% y los blancos con 39%.

Basándonos en los datos anteriores, es posible explicar parcialmente diferencias encontradas en la generación presente en términos de una herencia del pasado. Es decir, que el status de los padres de los mestizos era más bajo, en comparación con el de los blancos, por lo tanto los hijos de los primeros iniciaron su vida en condiciones de inferioridad socio-económica con respecto a los hijos de los segundos.

### *Tendencias intergeneracionales*

Comparando los cuadros III y V, podemos observar que la concentración de mestizos en las categorías ocupacionales inferiores es *más alta* que la de sus padres. Los padres de los mestizos representan un 66% de las categorías más bajas, en tanto que la proporción sube a un 72% para la generación actual. Al computar las ocupaciones agrícolas y desconocidas, de la manera descrita anteriormente, las diferencias intergeneracionales son aún más acentuadas. En el nivel medio de las categorías ocupacionales, se puede observar que los mestizos han ingresado a ellas, de manera relativamente mayor que sus padres. Esto es, que la proporción se elevó del 45% a un 57% para la generación actual. Es decir que carreras no manuales de rutina y posiciones de supervisión más bajas están relativamente más abiertas a los mestizos, en comparación con la generación anterior.

Esto puede interpretarse como movilidad social, ocasionado por los cambios estructurales que trajo consigo la industrialización. Hubo una ampliación de los sectores medios, los que antes eran numéricamente muy reducidos. Esos cambios se pueden observar analizando los distintos censos que proporcionan datos sobre la estructura ocupacional, y estos cambios se han reflejado en la muestra estudiada, aun cuando ésta no sea de ninguna manera representativa.

Sin embargo, en los niveles ocupacionales más altos, el porcentaje de mestizos *disminuyó* relativamente en comparación con el de sus padres (40% entre los padres y 33% entre los hijos), sugiriendo que los blancos de la presente generación se han aprovechado mejor de las nuevas aperturas ocupacionales en los niveles más altos.

Surge entonces el problema de cómo explicar estas tendencias, contrarias a la ideología de igualdad racial que prevalece en México. Algunas posibilidades se analizan a continuación:

- a) La primera de ellas es que los resultados encontrados puedan deberse a las características de la muestra. Esto, consecuentemente, invalidaría tanto las conclusiones obtenidas, como las que a continuación se señalan.
- b) Posiblemente algunos padres blancos, con hijos mestizos, que desempeñaban ocupaciones más altas, han sido clasificados simplemente como "padres mestizos" y no como "padres blancos". Entonces, los porcentajes obviamente son mayores para los padres mestizos, y la posible diferencia intergeneracional encontrada se deba, en todo o parcialmente, a problemas generados por el desconocimiento de la raza del padre.
- c) Otra explicación tiene su base en los efectos benéficos de las reformas generadas por el movimiento revolucionario. Esas reformas afectaron principalmente a la generación de los padres y de los abuelos de los entrevistados. Pero esas transformaciones no se vieron acompañadas por cambios semejantes en los *valores* respecto a educación, ocupación e ingreso. Es decir, hubo una asincronía entre cambio y orientación. De esta manera los valores y la motivación que antaño ayudaba a diferenciar estos dos grupos culturales, volvieron a tener un impacto en la estratificación social, una vez que el intento de modificación de la desigualdad racial de los primeros gobiernos revolucionarios perdió su fuerza inicial. Es decir, que los antiguos valores en grado mayor o menor nuevamente hicieron sentir sus efectos en las generaciones actuales.
- d) Finalmente es igualmente posible que las antiguas formas de discriminación racial hayan sobrevivido incluso después de la Revolución, hasta nuestros días, o bien nuevas formas hayan surgido. Es posible también que el hecho de estar en las posiciones altas sea acompañado con una pauta conductual histórica que se traduce en discriminación hacia los grupos que ocupan los niveles o posiciones más bajas.

#### *Discriminación racial en México: desocupación diferencial*

Se dice que en Estados Unidos, cuando aparece alguna crisis de tipo

económico, los negros son los primeros en perder el empleo.<sup>7</sup> Y esta voz popular encuentra apoyo en algunos datos.

Ahora bien, sería interesante investigar la posibilidad de que el desempleo, ya que hemos encontrado que los grupos no blancos son discriminados, sea más común entre mestizos que entre blancos.

El siguiente cuadro da la respuesta a esta interrogante:

CUADRO VI

| Desocupados en los últimos<br>5 años: * | RAZA     |         |
|---|----------|---------|
|   | Mestizos | Blancos |
| Sí                                      | 30       | 11      |
| No                                      | 70       | 89      |
| Total                                   | 100%     | 100%    |
| Nº de casos                             | (73)***  | (61)    |
| Tasa de desocupación**                  | .66      | .25     |

\* Sin trabajar más de dos meses mientras buscaba ocupación.

\*\* Se ha computado de la siguiente manera: el número de veces que estuvieron desocupados, por números de personas, incluyendo las que no habían estado desocupadas. En el cálculo de esta tasa las personas que estuvieron desocupadas más de cinco veces, se contaron como cinco veces.

\*\*\* Base de la cual se extrajeron los porcentajes.

El cuadro confirma la hipótesis que propusimos. Los mestizos han tenido más experiencia de desempleo que los blancos. Es decir, que un 30% de los mestizos se encontró alguna vez desocupado por dos o más meses en el lapso de cinco años, en contraste con un 11% de los blancos.

<sup>7</sup> Ver, a propósito, Gunnar Myrdal, *An American Dilemma* (New York: Harper & Brothers, 1944), pp. 207, quien subraya que en casi todas las ocupaciones los negros son los primeros en ser despedidos en periodos de depresión. Hovland y Sears demuestran que los linchamientos de negros en el sur de Estados Unidos se correlacionan con la baja en los precios del algodón. Ver Carl I. Hovland y Robert R. Sears, "Minor Studies of Aggression: vi Correlations of Lynchings with Economic Indexes", en *Journal of Psychology*, 9 (1940); pp. 301-10.

Sin embargo, también es conocido que, en general, las personas con ocupación más baja y por lo tanto con una educación y sueldos inferiores,<sup>8</sup> sufren más el problema de la desocupación. Como los mestizos tienen un nivel ocupacional promedio más bajo que el de los blancos —al menos en esta muestra—, es posible que las diferencias en desocupación entre las razas reflejen solamente diferencias en la composición ocupacional de las razas.

De cualquier forma, para tener cierta seguridad en el resultado anterior, es necesario controlar los efectos de la composición ocupacional. Los resultados se señalan a continuación:

CUADRO VII

RAZA Y DESOCUPACIÓN, POR NIVEL OCUPACIONAL  
CIUDAD DE MÉXICO, 1962

| Desocupado en los últimos<br>5 años: | Ocupación   |         |             |         |
|--------------------------------------|-------------|---------|-------------|---------|
|                                      | No manuales |         | No manuales |         |
|                                      | Blanco      | Mestizo | Blanco      | Mestizo |
| Sí                                   | 7           | 31      | 38          | 35      |
| No                                   | 93          | 69      | 62          | 65      |
| Total                                | 100%        | 100%    | 100%        | 100%    |
| Nº de casos                          | (48)*       | (35)    | (13)        | (34)    |
| Tasa de desocupación                 | .13         | .57     | .69         | 85      |

\* Base de la cual se extrajeron los porcentajes.

Primeramente, se puede anotar que las diferencias entre mestizos y blancos son más claras al nivel no manual, en donde solamente el 7% de los blancos han experimentado el problema de la desocupación en los últimos cinco años, en contraste con el 31% de los mestizos. Al nivel manual, las diferencias son mínimas y no significativas.

Sin embargo, de mayor interés es la observación de las tasas de desocupación. Se puede observar que éstas van aumentando cuando disminuye el status ocupacional, y se pasa a través de los dos grupos en los dos estratos ocupacionales. Esto es que, en tanto la tasa de desocupación para el blanco-no manual es de .13, ésta aumenta a .57 para los mestizos no

<sup>8</sup> Se plantea de esta manera por la estrecha correlación que existe entre estos indicadores.

manuales. Sube a .69 para los blancos manuales y se eleva a .85 para los mestizos manuales.

Dentro del grupo manual, no obstante que las diferencias porcentuales son mínimas, para las dos razas, las tasas demuestran que el desempleo crónico es más alto para el grupo no blanco.

Estos datos sugieren que la discriminación laboral basada en la raza es un fenómeno más operante a nivel de personas con ocupaciones más elevadas. Al nivel manual, aun cuando se note una alta tasa para los mestizos, la tasa es igualmente alta para los blancos, en tanto que para el nivel no manual, las diferencias son altas, apoyando nuestra afirmación anterior.

#### *Discriminación racial en México: remuneración diferencial*

Estudios que se han llevado a cabo en Estados Unidos, país en el cual la discriminación racial es un hecho comprobado y no está sujeto a controversias, han demostrado que negros y blancos que ejercen funciones iguales, reciben sueldo diferente. De acuerdo con las hipótesis que hemos estado desarrollando y con los datos presentados anteriormente, la discriminación salarial debería ser más clara en los niveles ocupacionales más altos que en los más bajos. Los resultados son los siguientes:

CUADRO VIII

#### COMPOSICIÓN SALARIAL DE BLANCOS Y MESTIZOS, POR NIVELES OCUPACIONALES CIUDAD DE MÉXICO, 1962

|                                  | NIVEL OCUPACIONAL  |             |                         |             |                         |             |
|----------------------------------|--------------------|-------------|-------------------------|-------------|-------------------------|-------------|
|                                  | I y II (más altas) |             | III y IV (medias)       |             | v, VI y VII (más bajas) |             |
|                                  | Mestizos           | Blancos     | Mestizos                | Blancos     | Mestizos                | Blancos     |
| <i>Ingreso personal mensual:</i> | %                  | %           | %                       | %           | %                       | %           |
| Hasta 2999 pesos                 | 42                 | 18          | Hasta 60<br>1999 pesos  | 43          | Hasta 61<br>1299 pesos  | 58          |
| 3000 pesos y más                 | 58                 | 82          | 2000 y<br>— más pesos — | 40          | 57<br>— pesos y más —   | 39          |
| Nº de casos                      | 100<br>(12)        | 100<br>(28) | 100<br>(20)             | 100<br>(14) | 100<br>(31)             | 100<br>(12) |

$$X^2 = 2.56 \quad p = < .10, \text{ p. d. } X^2 = 0.97$$

Del examen del cuadro VIII resulta clara la conclusión de que hay una nítida discriminación salarial, basada probablemente en la raza, sobre todo en los niveles ocupacionales más altos. Se puede observar dentro de las ocupaciones más altas, que los mestizos con sueldos de 2999 pesos o menos representan un 42% en contraste con un 18% de los blancos. En contraste los mestizos que tienen ingresos mayores de 3000 pesos, representan un 58% en comparación con 82% de los blancos. En los niveles de ocupaciones medias, la pauta encontrada para las ocupaciones altas prevalece, aun cuando de manera mucho menos acentuada y estadísticamente no significativa.

En otros términos, mientras que el 43% de los blancos tienen sueldos inferiores o de 1999 pesos, la proporción se eleva al 60% para los mestizos.

En tanto, las diferencias para blancos y mestizos en los niveles ocupacionales más bajos es prácticamente nula. Esto da un fuerte apoyo a la hipótesis prevista.

#### *Discusión y conclusiones*

El presente artículo ha señalado claramente la existencia de una relación entre raza y status socio-económico. Esa relación toma evidencia en las composiciones raciales diferenciales correspondientes a los distintos niveles educacionales, ocupacionales y de ingreso.

Parcialmente, esas diferencias pueden ser explicables tomando como base el proceso histórico del país. Sus raíces más profundas datan de la misma conquista, en donde el indio pasó a ser propiedad de los blancos españoles. Esto, sin embargo, no impidió que el contacto entre las dos razas tuviera sus frutos, los mestizos, los que Justo Sierra calificó alguna vez de "infortunados". El mismo Sierra nos dice en su libro lo siguiente:

Uno de los primeros virreyes ordenó que se recogieran los hijos de españoles y de indígenas para darles la educación que deberían tener. Ésta fue la primera tentativa de agrupación de los mestizos. El Marqués de Mancera (25º virrey) los describe ya como una parte importante de la población y los elogia, en el *siglo siguiente* al de la conquista. Esto prueba que crecieron lentamente por el aislamiento sistemático de las dos razas...<sup>9</sup>

Durante toda la época colonial, existió en la Nueva España una estruc-

<sup>9</sup> Justo Sierra, *La evolución política del pueblo mexicano*, p. 70. (México: Fondo de Cultura Económica, 1950). El subrayado es nuestro.

tura de castas dicotómica, en donde los indios y mestizos ocuparon generalmente la posición inferior, subordinados al mandato del grupo blanco, el que detentaba tanto el poder económico, al poseer los medios de producción preindustrial (latifundios y haciendas), como el poder político, al ser nombrados los virreyes y autoridades directamente de España. En otros términos, la concentración de poder en general se basaba en criterios étnicos.

No es sino hasta la época posterior a la Independencia en que hubo ciertas reivindicaciones para los elementos no blancos. El acceso al poder político se restringió para los blancos, empezando un periodo en que el gobierno estuvo por primera vez en manos de mestizos. Progresivamente, indios y mestizos, sobre todo los últimos, empezaron a adquirir una igualdad de status (en algunas dimensiones); no obstante, el sistema de propiedad de la tierra no fue modificado radicalmente, perdurando durante muchos años más en manos de elementos blancos.

Una creciente reivindicación del indio y el mestizo la encontramos hasta la época de Benito Juárez (quien constituye el mejor ejemplo de ella), que con sus Leyes de Reforma se afanaba en *eleva*r la situación de las grandes masas desposeídas. Sin embargo, la desigual distribución de la riqueza, y por lo tanto del poder, prevalecía. Las posiciones altas pertenecían a unos cuantos que no eran indios y mestizos.

Por lo tanto, las relaciones encontradas en este trabajo, también pueden ser explicadas, en parte, por la herencia de status. Los mestizos entrevistados han empezado su vida en condiciones de inferioridad respecto a los entrevistados blancos. Incluso, no hay indicación en los presentes datos de que esas diferencias hayan disminuido en la última generación.

Pretendiendo explicar y fundamentar esa tendencia, fueron analizados datos con respecto a desocupación y discriminación salarial. El resultado que encontramos, estuvo de acuerdo a la dirección prevista: la desocupación ha afectado más gravemente a los mestizos que a los blancos. Además, encontramos también que los mestizos reciben salarios menores que los blancos, aun cuando ocupen posiciones iguales, relación que es clara y significativa solamente en los niveles ocupacionales superiores.

Los hallazgos de este trabajo sugieren que la discriminación ha dejado de existir en la clase trabajadora, al no encontrarse prácticamente diferencias entre blancos y mestizos, y que la clase media ha engrosado sus capas con el acceso de los mestizos y blancos lo que implica cierta movilidad ascendente. En tanto, las capas altas parecen imponer ciertas barreras que obstaculizan el acceso a ocupaciones mejores y retribuciones más

satisfactorias. Esto insinúa que existe una sobrevivencia de valores y conceptos aristocráticos, tal vez feudales, en el seno de la burguesía mexicana. Posiblemente el color no blanco de la piel no es todavía aceptado en las posiciones altas, aun cuando con esto no afirmamos que la actual burguesía sea totalmente de raza blanca.

Una posible línea de investigación a seguir es la de que la discriminación sea característica del sector privado de la economía. Esto a su vez supone que el sector privado, en su mayoría, se encuentra en manos de elementos blancos que son los que ponen en práctica la discriminación del ámbito nacional.

Esta suposición no tocaría al sector público, en donde es posible hipotetizar que el mestizo ha triunfado dentro de él. Esto podría demostrarse aludiendo a toda la serie de presidentes y ministros que han sido extraídos de la raza mezclada. En verdad, es posible hipotetizar que en muchos sectores del gobierno hay discriminación contra los no mestizos.<sup>10</sup>

En México es viable encontrar la exaltación mística del mestizo, derivada de la historia misma. Incluso el indio es parte de *slogans* oficiales, lo que posiblemente ha puesto en guardia al blanco. Hasta cierto punto, el blanco ha sufrido un proceso de alienación, tras la identificación del progreso del país con símbolos nacionales como lo son el indio y el mestizo.

Asimismo es posible formular la hipótesis de que la población blanca ha reaccionado dialécticamente al éxito político del mestizo. De ser así, un conflicto étnico latente se halla engendrado en la estructura social mexicana.

Además, es bien sabida la concentración de determinados grupos étnicos en tales o cuales actividades comerciales e industriales, siendo una tendencia natural la de proporcionar mayores y mejores oportunidades a miembros del mismo grupo étnico.

Este trabajo subraya que la igualdad socio-económica entre las razas, hoy en día en México, es un mito. Este trabajo sugiere igualmente que la desigualdad se puede explicar en términos de una herencia histórica, pero igualmente en términos de prejuicio y discriminación, sobre todo en

<sup>10</sup> No se desecha la posibilidad de que algunos sectores públicos ofrezcan algunas resistencias a la completa integración racial. La experiencia del autor senior sugiere que en el sector de relaciones exteriores (no específicamente en México, sino en general), regularmente se mantienen pautas tradicionales de linaje familiar que provoca un proceso inconsciente de selección racial.

lo que se refiere al ingreso del mestizo en los strata socio-económicos más altos. Las características de la muestra y otras limitaciones del estudio no otorgan alto grado de confiabilidad a esos hallazgos. Asimismo, su replicación por otros investigadores es una necesidad para solidificar las bases del análisis sociológico de las relaciones inter-étnicas en México.